

Museo del Agua  
presenta

# UMBRALES

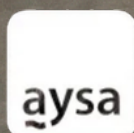
## Artistas

Bárbara Carniglia  
Florencia Castaldo  
Lucila Cribari  
Eva Dolard  
Gabriela Fernández Madero  
Yamila Glardón  
Luz Marina Kaplan  
Mariana Lang  
Victoria Raffaele

**Gestión, producción y curaduría**

Lic. María Carolina Baulo

Abril 2026



**Palacio de las Aguas Corrientes**  
Viamonte 1951, CABA

## PALACIO DE LAS AGUAS CORRIENTES – AYSA

### *Umbrales*

*Umbrales* se presenta como una muestra federal de nueve artistas de distintas provincias argentinas que eligen contarnos, plástica y visualmente, cuál es su vínculo con el agua a partir del concepto del umbral como punto de cambio: un momento o condición que altera algo para que deje de ser lo que era y se transforme en otra cosa. Pero dichos cambios o transiciones no siempre son suaves; pueden implicar un quiebre, un paso irreversible. El agua atraviesa estados de mayor o menor violencia o sutileza, pero algo es seguro: su presencia —o ausencia— nunca pasa desapercibida.

Bárbara Carniglia, Florencia Castaldo, Lucila Cribari, Eva Dolard, Gabriela Fernández Madero, Yamila Glardón, Luz Kaplan, Mariana Lang y Victoria Raffaele presentan nueve instalaciones de carácter sitio específico. Habitando el espacio de los tanques del Palacio de las Aguas Corrientes, cada una genera piezas que funcionan individualmente y se potencian en conjunto, proponiendo un recorrido donde el espectador transita distintas experiencias en diálogo con la arquitectura del espacio.

**Bárbara Carniglia** destaca el contraste entre las estructuras rígidas del edificio y lo orgánico del agua. **Florencia Castaldo** pinta con el agua del río de su infancia en Córdoba; un terraplén afectado por el tiempo recibe esa impronta que se absorbe y deja huella en la tela. **Lucila Cribari** trabaja la memoria familiar en una instalación de fotografía analógica, señalando la ausencia que se hace presente en el recuerdo. **Eva Dolard** recrea, desde La Pampa, una carpa a la vera de un río seco: en su transparencia fantasmagórica se inscriben sombras que construyen memoria, en sintonía con los tanques que alguna vez albergaron un caudal hoy inexistente. **Gabriela Fernández Madero** evoca una cascada mediante papeles y telas en cianotipia, literalmente grabados con agua de mar. **Yamila Glardón** presenta una videoinstalación donde su cuerpo se funde con el territorio y evidencia la huella de la transmutación. **Luz Kaplan** explora la mancha y la disolución del límite, el agua que, como la vida, encuentra su camino rompiendo estructuras. **Mariana Lang** propone una instalación aérea inquietante, una suerte de nube que sugiere la inminencia del cambio. **Victoria Raffaele** pinta un cantero- mural que resguarda un jardín-refugio de antaño, donde agua, planta y pintura son materia de transformación.

*Umbrales* no es solamente una muestra que reúne nueve discursos que interactúan desde lo visual. Es una excusa para acceder a miradas artísticas sobre la vida y la memoria construida desde las ausencias, pero también desde las sensaciones, los recuerdos, la imaginación y los relatos.

Lic. María Carolina Baulo, Abril 2026

## **TEXTOS DE LAS ARTISTAS**



## Circuitos sagrados

El agua no es sólo un recurso finito: es energía en movimiento. Conduce, transporta y activa. Su flujo constante hace posible la vida social, del mismo modo que la energía vital circula en el cuerpo.

La obra establece un paralelismo entre el circuito interno del ser humano y la red de abastecimiento de agua potable que sostiene a la civilización.

La geometría traza formas semejantes a conductos que se entrelazan a lo largo de los tres tramos de la instalación. Dos columnas (cada una de 3,5 m x 1,20 m), como portales, y un núcleo central (0,80 m x 4,50 m) configuran una red y su dirección. Las líneas funcionan como mapas diseñados para permitir la distribución y preservación del recurso.


Cinco círculos suspendidos actúan como puntos focales. Tres de ellos emiten una vibración roja que señala la potencia del caudal.

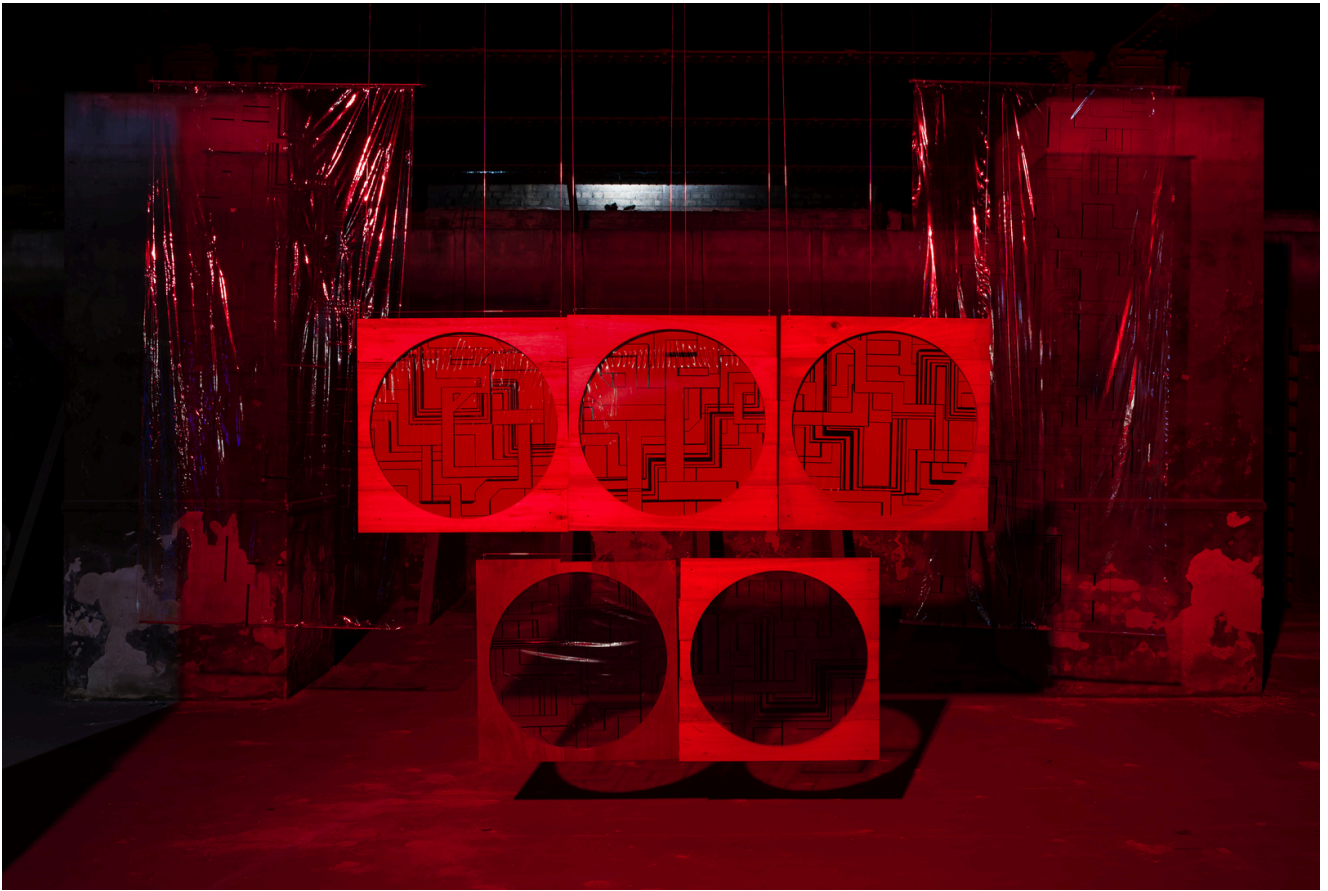
El plástico transparente evoca el agua y lo intangible; la madera recuperada, de forma circular, remite al mundo fabril y a la infraestructura subterránea que posibilita su circulación.

Mi trabajo explora estructuras que funcionan como circuitos en movimiento. Las composiciones se despliegan en el espacio como cartografías de una trama mayor, donde materia y fuerza vital encuentran su punto de convergencia.

Bárbara Carniglia, Abril 2026  
AySA-Palacio de las Aguas Corrientes

[www.barbaracarniglia.com](http://www.barbaracarniglia.com)

 @bar\_art



## Sedimentos

El regreso al río Santa Catalina, en la provincia de Córdoba, Argentina, es un gesto recurrente en mi vida. Un lugar que ha sido testigo del paso del tiempo y que atraviesa generaciones de mi familia.

Hoy recorro más de ochocientos kilómetros desde Buenos Aires hasta ese territorio para producir una obra site-specific para el Museo del Agua y de la Historia Sanitaria – Palacio de Aguas Corrientes, en el marco de la muestra Umbrales, curada por María Carolina Baulo.

En este contexto, mi vínculo con el río se transforma. Regreso con la intención de que el río mismo se vuelva obra, de inscribir su presencia física y temporal en la materia. Esto me lleva a trabajar a otra escala y a ceder el control que habitualmente ejerzo sobre la tela. La composición deja de depender solo de mi gesto y empieza a construirse en diálogo con la geografía del entorno.


Diluyo los acrílicos con el agua del río. Utilizo sus piedras para generar estancamientos y zonas de tensión. Dependo del sol para que la evaporación marque los ritmos y concentre los sedimentos. El agua arrastra, deposita y escurre; las piedras interrumpen el flujo; el calor fija lo que permanece.

Las telas registran este proceso. El territorio interviene.

En estas obras, la huella del río se convierte en un espacio compartido entre el territorio y mi propia historia.

Florencia Castaldo, Abril 2026  
AySA-Palacio de las Aguas Corrientes

[www.florenciacastaldo.com](http://www.florenciacastaldo.com)

 @florencia.castaldo



## Memoria líquida

Memoria líquida surge del hallazgo de rollos fotográficos familiares olvidados durante más de veinte años en un archivo doméstico. Las imágenes estuvieron ahí, latentes pero invisibles, permaneciendo suspendidas en el tiempo. El propio proceso de revelado -un procedimiento químico atravesado por líquidos- establece un primer vínculo con el agua como materia y como metáfora.

Las fotografías aparecen atravesadas por alteraciones químicas: veladuras y desplazamientos hacia tonos cyan y magenta producidos por el deterioro natural de la película. El tiempo actuó sobre la emulsión como el agua sobre una superficie: filtró, borró y transformó. No hay ninguna intención de corrección ni restauración, las fotografías responden a su propia historia.

Las escenas recorren jardines, piletas y playas: territorios donde el verano, los cuerpos y la intimidad familiar se entrelazan. En ellas quedan gestos detenidos y presencias que hoy solo quedan como imagen.

La instalación presenta las imágenes impresas sobre telas suspendidas. Su movimiento leve construye una atmósfera envolvente que remite a la experiencia de estar bajo el agua y, al mismo tiempo, sugiere que los recuerdos no son estáticos, sino que se desplazan y se transforman constantemente.

Memoria líquida entiende la fotografía no como archivo estable, sino como materia en transformación. La memoria no se conserva intacta: se altera, se desplaza y, en esa deriva, persiste.

Lucila Cribari, Abril 2026  
AySA-Palacio de las Aguas Corrientes

[www.lucilacribari.com](http://www.lucilacribari.com)

 @lcrbr



## Ver correr un río

¿Qué es ser de río en La Pampa? ¿Puede alguien ser “de río” en un territorio donde el río ha sido borrado? ¿Qué imágenes reemplazan al agua cuando el cauce está seco? ¿Qué lugar ocupa el río en nuestras memorias? ¿Se lo nombra, se lo sueña, se lo extraña? ¿Qué otras formas de imaginar el agua han surgido?

Estas preguntas atraviesan un proyecto que indaga en el imaginario fluvial en una provincia despojada de sus aguas. La Pampa —tierra que alguna vez fue mar y tuvo ríos— hoy se percibe como seca. No solo se han perdido los cursos de agua, sino también la posibilidad de imaginar en relación con ella.


El imaginario de desierto instaurado por las campañas militares de fines del siglo XIX se ha hecho carne en nuestro territorio, sustentando tanto su desertificación progresiva como la apropiación de los ríos. El Atuel dejó de fluir de manera permanente y se convirtió en una herida visible. Las palabras “llanura” y “desierto” se impusieron sobre médanos, bardas y hondonadas. Ese imaginario dominante empobrece aún hoy la experiencia sensible de nuestro territorio.

Como la mayoría de lxs pampeanxs, yo nunca estuve ahí. No tengo ni el viento, ni el olor, ni la sensación en la piel. No tengo el tiempo ni la distancia en el cuerpo. Ni siquiera una idea de cómo se transforma el paisaje hasta llegar al lugar exacto donde ya no hay un río. Y, sin embargo, tengo un territorio imaginado de sombras, una mitología de lo que alguna vez fue o podría ser, donde las gentes hacen cosas en el río, con el río, dentro del río, a su orilla, un poco más lejos... Imágenes que pertenecen a mi archivo afectivo de experiencias y paisajes en otros ríos. Ríos caudalosos y extensos, ríos vergel.

Entonces, dentro de esta arquitectura destinada a contener y distribuir agua, pienso una carpa transparente pintada con imágenes de aquellos ríos de mi experiencia, imposibles para el territorio del oeste pampeano donde imagino acampar a la vera de un río seco. Una estructura liviana y flexible que me permite llevar, como filtros, paisajes hacia otros paisajes. Aquí, donde el agua ya no se guarda ni corre, traigo caudales a través de los cuales puedo contemplar el vacío y la inmensidad de este espacio. Un umbral que abre la grieta entre lo que fue, lo que pudo ser y lo que es: un afán de insistir en aquello que ya no está, de trabajar con lo que persiste en la memoria.

Eva Dolard, Abril 2026  
AySA-Palacio de las Aguas Corrientes

[www.evadolard.com](http://www.evadolard.com)

 @eva\_dolard



## H2O

La instalación site-specific H2O se ubica dentro de uno de los tanques del Palacio de las Aguas Corrientes. La obra despliega una cascada u ola de 2,50 metros de alto por 3 metros de ancho, compuesta por cianotipias sobre tela y papel que, al atravesarla, revelan esculturas suspendidas de alambre y papel, que parecen danzar en el agua.

La pieza se inspira en la fuerza y la serenidad del mar, en la experiencia sensorial de sumergirse bajo la superficie y en la conexión profunda que esa inmersión genera.

La cianotipia, una técnica fotográfica del siglo XIX, me permite explorar el paisaje que nos rodea, profundizando en la relación entre el ser humano y la naturaleza. Mi práctica artística invita a reflexionar sobre nuestro vínculo con el entorno natural, el origen y la memoria.

El movimiento incesante del mar, su vastedad y su cambio perpetuo, despiertan en mí una sensación de bienestar completo. El contacto con el agua me conecta con una libertad infinita, un retorno simbólico al refugio originario del útero materno y un encuentro íntimo con mi mundo interior.

Atravesar ese umbral líquido es un encuentro con la impermanencia, esa fuerza sutil que sostiene la vida, que nos invita a renovarnos y a fluir con la eternidad del cambio.

Gabriela Fernández Madero, Abril 2026  
AySA-Palacio de las Aguas Corrientes

 @gabriela60



## Sedimentaciones del cuerpo

La materia guarda memoria; el cuerpo la despierta.

En mi práctica artística el cuerpo no es una herramienta sino un territorio en sí mismo: un paisaje sensible atravesado por memoria, materia y movimiento. Trabajo desde el contacto directo con elementos como arcilla, agua y suelo, entendiendo que no es posible tocar sin ser tocado. Cada gesto activa una relación recíproca donde cuerpo y paisaje se afectan mutuamente, dejando huellas que registran ese encuentro y revelan las memorias latentes de la materia.

Sedimentaciones del cuerpo es una instalación sitio específico que se desarrolla como un proceso vivo. La obra integra videoinstalación, capas materiales y acción performática en un sistema en expansión donde imagen, cuerpo y huella se sedimentan progresivamente en el espacio.

La instalación comienza con una videoproyección que reúne registros de performances realizadas en distintos territorios, especialmente en relación con el agua y la arcilla. En estas acciones mi cuerpo entra en contacto directo con el paisaje, generando rastros que evidencian el encuentro entre piel, materia y territorio. Estas imágenes funcionan como un archivo de experiencias corporales donde el paisaje se manifiesta a través del gesto.

Con el transcurso del tiempo expositivo incorporo superficies translúcidas de nylon cristal impresas con huellas que se suspenden delante de la proyección. Estas capas generan un plano intermedio donde el cuerpo proyectado, las huellas y el espacio arquitectónico comienzan a entrelazarse. La imagen atraviesa estas superficies produciendo sombras, desplazamientos y resonancias visuales. De este modo, las imágenes y las huellas se acumulan progresivamente en el espacio como sedimentos de la acción corporal, donde la imagen también sedimenta y se vuelve parte del archivo material de la obra.

El proceso culmina con una performance en la que intervengo la instalación utilizando 46 kg de arcilla —equivalentes al peso de mi propio cuerpo—, dejando rastros matérico-gestuales que registran el movimiento y se incorporan como una nueva capa dentro del dispositivo.

La obra se configura así como un umbral donde video, materia y acción performática activan un proceso de inscripción mutua y transformación continua. En ese cruce, el cuerpo, la imagen y el paisaje se sedimentan como distintas capas de una misma memoria en movimiento.

Yamila Glardón, Abril 2026  
AySA-Palacio de las Aguas Corrientes

[www.yamilaglardon.wordpress.com](http://www.yamilaglardon.wordpress.com)

 @yamila.glardon



## Sismo

Las piezas que presento en Umbrales surgen de un proceso de transformación interna: el pasaje del control a la apertura. Trabajadas especialmente en conjunto para el espacio de los tanques del Palacio de Aguas Corrientes, estas obras se desarrollan en diálogo con el comportamiento del agua.

Permitir que la materia —en este caso el agua— respire su propio ritmo implica aceptar el no saber, ceder la intención cerrada y acompañar lo que sucede. En ese proceso, la forma deja de ser completamente dirigida y comienza a responder a una lógica más orgánica: se filtra, decanta, se expande, se repliega.


Así como el edificio fue concebido para contener y regular, estas piezas exploran la tensión entre contención y fluir. El agua sigue su curso, se amolda al recipiente, pero no deja de desplazarse. Las marcas que aparecen son registro de ese tránsito: momentos de reposo, de arrastre, de insistencia.

El umbral aquí no es solamente un límite físico, sino un estado de transformación. Un punto donde algo se modifica sin garantías de certeza. En ese devenir, el gesto inicial se transforma y la obra se construye en esa negociación constante entre voluntad y entrega.

Por momentos, intentar controlar vuelve a aparecer. Pero el agua recuerda que siempre encuentra su camino.

Luz Marina Kaplan, Abril 2026  
AySA-Palacio de las Aguas Corrientes

[www.luzmarinakaplan.com](http://www.luzmarinakaplan.com)

 @luzmarinakaplan



## Reset

La instalación sitio específico Reset, de dos metros de diámetro, suspendida, habita el interior de los tanques del Palacio de las Aguas Corrientes, como un organismo que respira en relación con el agua, aun en su ausencia visible. Su forma circular sugiere una órbita, un sistema en constante transformación. No es un objeto cerrado: es una trama viva, leve, en expansión, sostenida por tensiones mínimas que recuerdan el equilibrio inestable de lo natural.


Las piezas que la componen nacen de la silueta de una vértebra de un mamífero. Repetidas, dobladas y liberadas de su función anatómica, estas formas dejan de ser estructura rígida para convertirse en fragmentos orgánicos, casi acuáticos. La columna como símbolo de sostén, eje vital, canal de energía. Al multiplicarse, estas vértebras se transforman en una suerte de flora vaporosa, un sistema flotante que remite tanto a lo biológico como a lo primigenio.

La elección de la goma eva introduce una materialidad liviana y humilde, casi doméstica, que contrasta con la potencia del espacio. Así como el agua, el material se adapta, resiste, permanece. La luz proyecta sombras móviles que completan la obra. En el “fondo del tanque”, se manifiesta otra dimensión: un dibujo efímero que se desarma y recompone.

Siento la caída del agua helada sobre la piel, como un reset, un comienzo, un contacto con lo originario. Esta pieza tiene la potencia de esa cascada de agua por venir, la inminencia del cambio que sugiere el umbral.

Mariana Lang, Abril 2026  
AySA-Palacio de las Aguas Corrientes

[www.mariana-mariana.com](http://www.mariana-mariana.com)

 @lang\_mariana



## Ecós de una botánica

Hay jardines que no desaparecen.

Aunque cambien de forma, aunque se desarmen, aunque ya no estén donde estuvieron. Permanecen como una vibración, como algo que sigue latiendo.

Trabajo desde esa persistencia.

En el interior del Palacio de las Aguas Corrientes —un espacio que alguna vez contuvo agua— sitúo un cantero. Tierra dentro del tanque. El cantero es contención: sostiene, delimita y protege. Es origen, pero también límite. Lo que fue exterior encuentra ahora un resguardo interior. No intento reconstruir un jardín, sino abrir un lugar donde su energía pueda reaparecer.

Las formas vegetales que emergen no responden a una clasificación botánica. Son fragmentos de una memoria afectiva: plantas que convivieron conmigo y que hoy regresan transformadas. No vuelven como imagen fija, sino como eco. Desbordadas, incompletas, atravesadas por el tiempo.

El agua atraviesa la obra como una fuerza que modifica. Está en la transparencia, en la filtración, en las marcas que ascienden como humedad sobre un muro antiguo. Lo que crece también se desarma. Lo que se disuelve no se pierde: se desplaza hacia otra condición. Entre peso y evaporación, la pintura se vuelve porosa, vulnerable, viva.

Me interesa ese umbral donde la materia cambia de estado. Cuando la raíz todavía sostiene, pero empieza a soltarse. Cuando el muro deja de ser superficie neutra y se convierte en registro. Allí se activa una energía cíclica, silenciosa, que no avanza en línea recta sino que vuelve, se transforma y encuentra nuevas formas de arraigo.


Desde el cantero la pintura asciende, se expande y se diluye. Entre contención y desborde, entre cuidado y riesgo, la obra ensaya una forma de permanencia.

No es un jardín recuperado.

Es un jardín en tránsito.

La pintura deja en el muro la huella de una memoria que sigue viva.

Victoria Raffaele, Abril 2026  
AySA-Palacio de las Aguas Corrientes

 @victoriaraffaelearte



# UMBRALES

## Créditos

### **Artistas**

Bárbara Carniglia  
Florencia Castaldo  
Lucila Cribari  
Eva Dolard  
Gabriela Fernández Madero  
Yamila Glardón  
Luz Marina Kaplan  
Mariana Lang  
Victoria Raffaele

**Foto de obra:** Fabián Cañas

**Montaje:** Hernán Salvo

### **Gestión, producción y curaduría**

Lic. María Carolina Baulo

### Agradecimientos

Jolie bistró  
Bodegas Bianchi  
Equipo de Aysa  
Dolores Claver  
Fernanda Villa  
Gabriel Solari

### **Edición y diseño de presentación digital**

Luz Marina Kaplan